Comisión de Legislación del Trabajo
S/C

Versión Taquigráfica N° 1479 de 2002

SINDICATO DE TRABAJADORES DE LA MUTUALISTA CASA DE GALICIA

SECTOR EMPRESARIAL DE LA MUTUALISTA CASA DE GALICIA

VER

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día día 6 de noviembre de 2002

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Juan José Bentancor.

MIEMBROS: Señores Representantes Nora Castro, Alejandro Falco, y León Lev.

ASISTE: Señor Representante Luis José Gallo Imperiale.

INVITADOS: Por el Sindicato de Trabajadores de la mutualista Casa de Galicia, señoras Mirta Berche, Presidenta; María Oficialdegui, Secretaria; Gabriela Cultelli, Asesora Económica; María Lourdes Añón, Vocal; María Cristina Tello, Fiscal, Isabel Silva, Tesorera; y señores Alfredo Fontoura, Vocal y Marcos Franco, Fiscal.

Por el sector empresarial de la mutualista Casa de Galicia, señores José Arijón Rama, Presidente; Enrique Mallada, Gerente General; y José Mouriño, Gerente Administrativo.

SEÑOR PRESIDENTE (Bentancor).- Habiendo número, está abierta la reunión.

La Comisión de Legislación del Trabajo da la bienvenida a una delegación del sindicato de trabajadores de Casa de Galicia, integrada por las señoras Mirta Berche, Presidenta, María Oficialdegue, Secretaria, Gabriela Cultelli, asesora económica, María Lourdes Añón, María Cristina Tello e Isabel Silva y los señores Marcos Franco y Alfredo Fontoura.

Ante la situación conflictiva planteada, que ya lleva un largo tiempo, esta Comisión ha atendido lo más rápidamente posible el pedido de entrevista que ustedes formularon. A la vez, hemos tratado de que en el día de hoy compareciera la parte empresarial. Por lo tanto, a continuación de su informe, recibiremos el de ellos.

SEÑORA BERCHE.- La situación que vive hoy Casa de Galicia refiere, más que nada, al envío de 19 compañeros al seguro de paro.

Tenemos en nuestro poder un informe que dejaremos a los señores Diputados, realizado por nuestra asesora, la contadora, que concluye en que Casa de Galicia es viable y que es innecesario mandar a estos compañeros al seguro de paro.

Hemos tenido algunas entrevistas con la Junta Directiva y sus miembros nos manifestaron que la decisión fue tomada unilateralmente. Después de que salimos de una intervención, ellos asumieron el domingo 27, en que se realizaron las elecciones, y el jueves ya se había mandado a los 19 compañeros al seguro de paro, sin haber pasado por una instancia de negociación y sin conocer un proyecto en cuanto los objetivos de Casa de Galicia.

Por un lado, pedimos conocer el destino de Casa de Galicia, hacia dónde apunta y cuál es el proyecto económico, financiero y de recursos humanos. Por otro lado, a fin de sentarnos a negociar, también aspiramos a que todos los trabajadores estén adentro. Todavía no se ha efectivizado el seguro de paro, porque los 10 días que tienen los compañeros para presentarse ante el BPS se vencerían el viernes. Entonces, pedimos que antes de esa fecha, esto se revierta.

Inclusive, en el informe se establece que lo que se ahorran con esas 19 compañeras sería lo que se estaría gastando en seguridad. O sea que no nos parece que el seguro de paro sea una solución para Casa de Galicia.

También pedimos que se nos reconozca como sindicato para dialogar y no que las decisiones se tomen unilateralmente.

SEÑORA CULTELLI.- En el informe que elaboramos junto a otro compañero, consta que se trata de 2.651 trabajadores y más de 70.000 afiliados. No solo hay que tener en cuenta lo que decimos en el informe, sino que la contadora Selva Alonso, de la intervención, también opina que esta empresa es viable.

Vamos a dejar un resumen de los trabajos realizados. Obviamente, si necesitan más datos, los podemos alcanzar.

Queremos aclarar que el trabajo fue entregado; lo tengo firmado por la contadora Alonso. Lo digo porque ahora parece que esos datos son dudosos, lo que significaría que el Estado estaría mintiendo. Se trata de la intervención.

Como decía, el costo que se ahorraría la institución con las 19 dietistas sería de $ 185.000, aproximadamente la misma cantidad que se gasta con la empresa de seguridad Alianza. Al respecto, la AFUNCAG planteó la posibilidad de redistribuir trabajadores para ocupar esta tarea.

Además, hay un proyecto realizado conjuntamente con los trabajadores en lo relativo a los déficit operativos y no operativos en el corto plazo. El segundo proyecto está en preparación. Allí se puede ver que el ahorro, con topes salariales de $ 30.000, sería de $ 800.000, mientras que con las dietistas estamos hablando de $ 185.000. También hay otras medidas propuestas en dicho informe.

¿Qué es lo que queremos decir? Que no es una necesidad de la empresa, sino una opción de política económica; puede haber otras.

SEÑORA OFICIALDEGUE.- Quería agregar que en el día de ayer tuvimos una instancia de negociación conseguida por el señor Diputado Gallo Imperiale en la que logramos un avance, pues la empresa había resuelto posponer los seguros de paro mientras se establecía una Comisión bipartita que pudiera estudiar la reestructura de la institución. La Junta Directiva de la empresa quedó en responder hoy si aceptaba eso y, en consecuencia, levantaríamos la ocupación.

En el día de hoy, el señor Diputado Gallo Imperiale recibió una llamada del Presidente de la Junta, quien le comunicó que llamó a España y de allá le dijeron que esto era imposible, que esto se resolvía con despidos y seguros de paro. Esto agrava la situación a la enésima potencia. Primero, porque en la interna de la

institución pudimos lograr ciertos avances y, segundo, porque significa la intervención de fuerzas extranjeras en una institución mutual que, según los estatutos, es propiedad de sus asociados, todos ciudadanos uruguayos, salvo el Presidente que debe ser español. Además, no existe ningún vínculo formal entre el Gobierno español y Casa de Galicia. Tampoco existe un vínculo económico. Hay una fábula en Casa de Galicia en que se dice que España manda tanto o cuanto. En la última visita de la Reina de España, se donó un lavaplatos; por lo menos, eso es lo que sabemos. No sé si ha habido otras donaciones.

Entonces, queremos denunciar la intervención de otro país -no podemos confirmar que sea otro Estado- en el porvenir de la salud de nuestro pueblo. Esto sería la punta de lanza para quebrar el sistema mutual y la entrada en lo que ya se ha denunciado como los seguros privados de salud.

En el día de ayer, ellos hablaron de dos proyectos: el de la interventora y el del señor Burgueño, triste figura que estuvo hace unos meses, sin cobrar sueldo, pero con un viático de US$ 20.000 en un mes. Este señor hizo un proyecto por el cual la institución, con 70 camas, resultaba viable. Hoy, tiene 360 camas; setenta mil abonados con 70 camas nunca van a ser atendidos.

SEÑOR FONTOURA.- Además de pertenecer al sindicato, represento a los trabajadores en la Junta Directiva.

En la primera reunión de la Junta en la que tuvimos participación, se reconoció que fue una decisión apresurada la de mandar a estos 19 compañeros al seguro de paro. A pesar de eso, igual se ejecutó.

También quiero aclarar que venimos con un atraso salarial de cinco meses. O sea que, a pesar de que nos hemos mantenido en la empresa durante cinco meses sin cobrar, todavía de regalo se nos hace esto: 19 personas al seguro de paro, sin tener claro cuál es la posibilidad de las compañeras.

Otra cosa que tenemos que tomar en cuenta es que supuestamente se va a tener que contratar asesores. No sabemos de dónde va a sacar Casa de Galicia ese dinero, porque supuestamente está en quiebra.

SEÑORA CULTELLI.- Me parece muy poco serio que esta resolución tan dramática se haya tomado sin tener aún dos informaciones indispensables. Una es la resolución final de la deuda de sobregiro, o sea ese canje de deuda que en determinados términos el Estado está haciendo con el Banco Comercial. La segunda es el balance de resultado de situación patrimonial, resumen del año, al 31 de setiembre.

SEÑORA SILVA.- Además, venimos padeciendo un convenio salarial que tuvimos que aceptar presionados por una realidad de una Directiva anterior, que nos planteaba lo mismo que ahora: que la institución no era viable a causa de los trabajadores. En ese convenio se aplica una rebaja salarial del 13,2%. En ese momento, tenían dos meses de atraso con los trabajadores y hoy son cinco meses. Se nos debe el salario vacacional de los años 2000 y 2001 y el medio aguinaldo.

Al día de hoy, de ese convenio lo único que seguía en pie -porque se ha incumplido totalmente- era el no envío al seguro de desempleo y el no despido de los trabajadores. No denunciamos el convenio porque queríamos que esos dos puntos no cayeran. Hoy el convenio está absolutamente violado y, además, se nos explica que aun nos van a plantear otra rebaja salarial encima de la que ya tenemos. Realmente, vemos que todas las puntas para poder solucionarlo están en manos de la Directiva. Nos parece poco claro que al día de ayer nos largaran una posibilidad de que levantáramos la ocupación. Creo que apelaron a la inocencia o a la desesperación de los trabajadores, porque estamos en una situación económica difícil y nos cuesta tremendamente seguir con la ocupación. De hecho, estamos comiendo con colectas que hacemos en la calle.

Al día de hoy se nos plantea una situación totalmente distinta, y es que otro país va a decidir sobre una institución uruguaya que, si bien está integrada por un Presidente gallego, por estatuto no tiene nada que ver con España, porque vive de lo que pagan los afiliados y del trabajo que estamos haciendo gratis hace muchos meses. Vamos a trabajar precisamente porque sabemos que quienes nos pueden mantener abiertos son esos socios, que no los queremos perder, que tienen un contacto muy aproximado con nosotros porque tenemos un sanatorio en una zona periférica de Montevideo que no cuenta con otro sanatorio. Entonces, hay un intercambio muy importante entre los trabajadores y nosotros.

Muchos compañeros, apretados por la situación, querían hacer cambiar el convenio soñando que por lo menos no nos iban a rebajar tanto el sueldo. Las veces que cobramos se nos ha llegado a pagar hasta $ 300. Realmente no entendemos cómo el Gobierno español -y queremos saber además si es verdad- puede tener tanto peso como para que desde las 8 de la noche a las 10 de la mañana siguiente se nos diga que el Gobierno español no permite que se cumpla lo que se nos dijo el día anterior. Se nos dijo que desocupáramos, que provisoriamente levantarían el seguro de desempleo de estas compañeras, pero que igual iba a haber despidos y reestructura a pesar de los pesares. Por eso vemos nuestro futuro muy negro.

Lo que más nos importa hoy es evitar el envío a seguro de desempleo para estas compañeras, pero queremos saber definitivamente cuándo se va a saber quién manda en Casa de Galicia y qué futuro tiene.

SEÑOR FRANCO.- Como resumen de las exposiciones, digo que venimos soportando desde hace tres meses el atraso, el continuo manoseo, pero como sindicato organizado siempre hemos propuesto alternativas con fundamento. En estos momentos, a esta altura del conflicto, que se agudiza y no sabemos en qué va a terminar, igual seguimos proponiendo, porque tenemos alternativas y buscamos soluciones.

Esta Junta Directiva ha dicho que los datos que nos ha presentado la contadora Selva Alonso, interventora por parte del Ministerio de Salud Pública, no son correctos. Entonces, queremos que alguien se haga responsable. Se nos dice que por orden de España no puede ser posible, y el plan de reconversión pasa por un ajuste en las variables salariales y de funcionamiento. Gracias a nuestro esfuerzo mantenemos abierta la institución, nuestra fuente de trabajo y cobijamos a 70.000 afiliados. Como organización sindical, que merecemos respeto, pedimos al poder político, al poder parlamentario, que interceda para que podamos discutir en base a un proyecto, si es que lo hay. Si lo único que hay es seguro de desempleo, sin lugar a dudas vamos a tener que agudizar este conflicto. Estamos en una ocupación desde hace cinco días. Queremos destrabar la situación. Reitero que como sindicato organizado nunca cerramos las puertas al diálogo, en base a propuestas. Exigimos que se nos presenten por la otra parte.

Durante esta ocupación garantizamos absolutamente todos los servicios, y es más: se están prestando hasta mejor que en días comunes, porque la responsabilidad es del sindicato organizado. No venimos a hacer grandes alharacas, sino simplemente a ver si se puede llegar a concretar un destrabe de esta situación en base a proyectos. Nada más que eso. Pero con los seguros de desempleo planteados, este sindicato no está dispuesto a negociar absolutamente nada. Si sacan los seguros de desempleo discutiremos cualquier tipo de reestructura. Sinceramente, ya no sabemos más adónde ir.

SEÑORA CASTRO.- Los trabajadores fueron muy claros en el planteo que hicieron, pero hay algunos datos que me interesaría tener además del "dossier" que nos van a aportar.

El primero es si la intervención del Ministerio de Salud Pública produjo algún informe sobre la situación de Casa de Galicia. Si no lo tienen, se puede pedir al propio Ministerio. Hago esta pregunta porque nos hacen una afirmación muy fuerte aquí en relación a que no solo ustedes estiman que la empresa es viable, sino que la propia autoridad nacional también lo habría estimado.

En segundo lugar, nos interesaría saber -luego vamos a tener un diálogo con la empresa- si recibieron directamente, por parte de la patronal, la información que nos trasladan acerca de que la Xunta de Galicia o alguien del Reino de España habría manifestado su desacuerdo con el inicio de negociaciones que en la tarde de ayer ustedes habían acordado con integrantes de la empresa.

El tercer punto -tratando de interpretar el resumen final del señor Franco- es saber si ustedes, en caso de que se saque momentáneamente el tema de los seguros de desempleo mientras se instala esa bipartita a negociar, estarían dispuestos a conversar sobre modificaciones en la plantilla de trabajo. Quisiera tenerlo claro para ver esta situación.

SEÑORA CULTELLI.- Con respecto a la viabilidad y la opinión de la contadora, aquí somos todos testigos de que de una u otra manera lo manifestó en diversas ocasiones.

En cuanto al informe final, lo que sabemos por parte de ella es que fue entregado al Ministerio de Salud Pública y a las autoridades de Casa de Galicia, cosa que ya solicitamos y no se nos ha entregado.

SEÑORA BERCHE.- La notificación de la llamada fue comunicada al señor Diputado Gallo Imperiale telefónicamente. No tenemos ningún informe escrito de que sea esa la situación que plantea España o la Xunta de Galicia. Lo que se había manifestado en otra ocasión, cuando vino el doctor Bugueño, que traía un proyecto de seguros de salud, era que había préstamos de la Xunta por delante, cosa que nunca quedó documentado. En aquel momento sabíamos que no era la Xunta como tal, sino bancos españoles que estarían dispuestos a invertir en Casa de Galicia pero con esas condicionantes.

En cuanto a la reestructura, nosotros planteamos reestructura, no seguro de desempleo ni despido de los compañeros. No aceptamos ni seguro de desempleo ni despido de los compañeros. En el informe está bien claro que con todos los funcionarios trabajando la institución es viable.

SEÑORA CASTRO.- Cuando ustedes hacen referencia a que hubo, por lo menos, una intención de proyecto o un proyecto concreto que, entre otros elementos, planteaba la posibilidad de invertir por parte de bancos del exterior y de personas particulares en esta prestación de servicios, ¿implicaría, según ustedes, el cambio del carácter que tiene la institución actualmente? Digo esto porque, según entiendo, es una mutualista cuyos propietarios -si se puede decir de alguna manera- son los propios afiliados.

SEÑORA BERCHE.- Exactamente; inclusive, en el Estatuto que fue aprobado por una asamblea de socios quedó bien claro que Casa de Galicia es una mutualista, y que, de última, es de los afiliados. O sea que el pasaje a un sistema de salud sería cambiar las características que tiene Casa de Galicia en la actualidad. El pasaje a seguros privados de salud tampoco nunca fue planteado, ni siquiera en una asamblea de socios.

Lo que nosotros leímos del proyecto de Burgueño en aquel momento solo fue un análisis de la situación de Casa de Galicia; nunca vimos números, nunca vimos de qué forma ellos pensaban invertir y cuánto dinero había para invertir. Solo era un informe de la situación de Casa de Galicia que lo conocemos todos.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber si ustedes llevaron este tema al Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

SEÑORA BERCHE.- Sí, hicimos la denuncia.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, ¿no tuvieron una presencia como sindicato?

SEÑORA BERCHE.- Nosotros hicimos una denuncia ante el Ministerio cuando los compañeros recibieron la notificación del seguro de paro.

Por el convenio que habíamos firmado ante el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social respecto a la rebaja salarial, en diciembre de 2001, se especificaban una cantidad de puntos por los que hacíamos las rebajas, y eran las condicionantes para aceptar. Muchos puntos fueron siendo violados sistemáticamente y el último que quedaba, por parte de la empresa, eran los seguros. En el momento en que las compañeras fueron notificadas, nosotros hicimos la notificación a los Ministerios de Trabajo y Seguridad Social y de Salud Pública.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no entendí mal, ustedes dicen que este grupo de trabajadores son dietistas.

SEÑORA OFICIALDEGUE.- Son 19 dietistas y quedan trabajando 12, o sea, prácticamente, las dos terceras partes de un sector.

SEÑORA BERCHE.- En el informe que va a entregar Gabriela, precisamente se especifica el tema de las dietistas.

La empresa nos ha informado que esto sería el comienzo de una reestructura de personal; empezaron por las dietistas. Tampoco plantean un seguro de paro rotativo o con reintegro porque, de hecho, si ellos manifiestan que las dietistas, en este caso, que fueron las primeras, sobran, quiere decir que no las van a reintegrar. Inclusive, cuando la Comisión reciba a la patronal verá que el asesor, el señor Mallada, ha planteado que quiere hacer una reducción de personal. O sea que, en principio, serían ellas y, luego, seguirían por otros funcionarios.

SEÑOR FONTOURA.- Quiero aclarar que el cargo es de nutricionistas.

También hicieron una comparación con la Asociación Española que, supuestamente, contaba con 12 nutricionistas. Esa información nos llegó a nosotros y es errónea, puesto que La Española tiene 37 nutricionistas por día, y Casa de Galicia tenía 32 en total. Se plantea que el ideal es una nutricionista cada 40 camas y Casa de Galicia tiene una nutricionista cada 35 camas. O sea que no entendemos por qué hicieron la reducción, dado que desde el punto de vista funcional no concuerda, ¿verdad?

(Ingresa a Sala el señor Representante Falco)

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no hay ninguna otra consulta y ustedes no tienen nada más que agregar, les agradecemos vuestra presencia y les decimos que analizaremos el tema desde el punto de vista de la empresa y luego nos comunicaremos con ustedes.

SEÑORA OFICIALDEGUE.- Ahora que ha llegado el señor Diputado Falco, quiero agregar algo que no quise mencionar. Nosotros habíamos tenido un contacto con el señor Diputado e, inclusive, lo llamamos el lunes; no sé si usted se enteró. El conoce la problemática de nosotros desde hace tiempo y en alguna instancia nos ha acompañado -en esta situación, la urgencia ha sido grande-, pero fue una lástima que no estuviera presente en la primera parte de nuestra exposición.

SEÑOR PRESIDENTE.- El señor Diputado Falco va a recibir la versión taquigráfica de inmediato.

SEÑOR FALCO.- En principio, pido disculpas por la demora; sé que me llamaron e, inclusive, me pareció que habían pedido una audiencia. Creo que, esencialmente, han cambiado las autoridades pero no los problemas, hasta dónde yo sé.

(Diálogos)

Me parece oportuno -creo que también es el sentir de los demás compañeros y colegas de la Comisión- escuchar al nuevo sector empresarial y ver cuál es su plan de gestión.

SEÑORA BERCHE.- De acuerdo.

SEÑOR FALCO.- Ya que hay autoridades electas, es razonable escucharlas. En ese sentido, presto mi disposición otra vez para escucharlas a ustedes, a fin de lograr alguna intermediación, con el nuevo plan de gestión, para así llegar a un acercamiento que tenga un cauce normal. Ustedes quieren trabajar; obviamente, cobrar, y supongo que ellos quieren que salga adelante Casa de Galicia. No los conozco, pero vendrán ahora.

SEÑORA OFICIALDEGUE.- Nosotros agradecemos a la Comisión y, como decía el compañero, esperamos que el poder político de este país, que es al que apostamos todos los ciudadanos, pueda hacer algo porque, esto no es solo nuestro trabajo y nuestros socios, ya que creemos que está en juego algo mucho más importante: un sistema solidario que cobijó la salud de la población.

(Se retira de Sala una delegación del sindicato de trabajadores de la mutualista Casa de Galicia)

(Ingresa a Sala una delegación del sector empresarial de la mutualista Casa de Galicia)

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión de Legislación del Trabajo tiene el gusto de recibir a un sector empresarial de la mutualista Casa de Galicia, integrado por su Presidente, el señor José Arijón Rama; el Gerente General, Enrique Mallada, y el Gerente Administrativo, señor José Mouriño.

Nosotros hemos venido siguiendo con preocupación las alternativas de la situación conflictiva que se ha venido dando en la mutualista, fundamentalmente a partir de estos últimos días.

Como ustedes saben, hemos recibido a una representación del sindicato de los trabajadores, los que nos han dado sus puntos de vista sobre la situación actual y, como es costumbre de esta Comisión, siempre tenemos en cuenta también, por cierto, la posición de la empresa respecto a la problemática que estamos enfrentando.

Por lo tanto, les damos la palabra con mucho gusto para que nos den su punto de vista sobre la actual situación y, eventualmente, cuáles pueden ser los caminos de salida -si es que los hay-, e, inclusive nosotros, como Comisión, qué podríamos aportar.

Asimismo les agradecemos mucho el hecho de que hayan respondido tan rápidamente a la requisitoria de la Comisión para comparecer ante nosotros.

SEÑOR ARIJÓN.- En primer lugar, buenas tardes a todos y muchas gracias por habernos recibido.

Voy a hacer un breve historial de Casa de Galicia. Hace un año y poco -ya en crisis- vino el doctor Burgueño, enviado por la Xunta de Galicia, para hacer un estudio de viabilidad. Lo que pasó con Casa de Galicia también pasó con el Centro Gallego de Buenos Aires.

El estudio de viabilidad llevó tres meses y tendría que decir que, prácticamente, al técnico le tomaron el pelo. Es un hombre que no solo es médico sino que posee varios títulos de Administración Hospitalaria de Estados Unidos. Quiere decir que es una persona de referencia del Estado Español.

El Centro Gallego de Buenos Aires está funcionando; formaron una fundación, cuyos fondos son suministrados por la Xunta de Galicia y, a su vez, están abriendo policlínicas en lugares como Mar del Plata, donde hay una colectividad española muy grande, como en toda la Argentina. Lamentablemente, ellos tienen dificultades al igual que nosotros. Quiere decir que todo ese informe que se hizo de Casa de Galicia -que consta en poder del señor Ministro de Salud Pública de aquí- no fue aprobado por la Junta Directiva de Casa de Galicia en aquel momento.

Casa de Galicia cayó en crisis total y fue intervenida por el Ministerio de Salud Pública. Quizá, él puede dar un informe más veraz que nosotros, aunque podemos alcanzar copia del informe realizado por el técnico español.

Yo he sido Presidente en momentos también difíciles: de 1991 a 1993. En aquel entonces, la institución debía US$ 6:000.000. Se han hecho varias obras y se ha quedado con US$ 2:000.000 en caja. Eran otros tiempos, aunque pasaron solo nueve años. Creo que era otra gente, que no está hoy.

A fin de llevar una empresa, los funcionarios y los directivos deben mantener las mejores relaciones posibles. No hemos tenido ningún problema. Casi todos los que trabajaron conmigo en esa Junta dejamos la institución.

Ahí empezaron los problemas.

Estas instituciones están formadas por muchas Comisiones. Por ejemplo, la Comisión de Sanidad hoy tiene entre 25 y 35 miembros, pero llegó a tener 80 ó 90.

Entonces, ¿a qué van a las subcomisiones? A colocar -perdónenme- menos el gato, todo, y sin la capacidad necesaria para el cargo.

Cuando ocupaba el cargo, había 120.000 socios y 4 dietistas; ahora tenemos algo más de 60.000 socios y había 38 dietistas. No es solo el problema de las dietistas, sino de todos los Departamentos. A todos sus jefes se les pidió la reestructura para ver si es viable o si tenemos que entregar la institución al Ministerio para que determine qué va a hacer con ella.

La primera medida tocó por casualidad a la reestructura de la parte de las dietistas, pero eso sigue en todos los Departamentos. Tenemos un lavadero y el informe del español dice que es mucho más barato tirar la ropa y poner nueva que el costo que nos significan los funcionarios. El número de cocineras se duplicó. Como dice el informe, tenemos para cocinar para medio Uruguay.

Entonces, hay un informe que dice que para poder subsistir tenemos que bajar 400 funcionarios. Es el del español. Creo que en el informe uruguayo es más. Entonces, ¿qué queda? Primero, mandarlos a seguro de paro; quizá, podamos hacerlo rotativo. Dejar hoy a la gente en la calle, con las dificultades de trabajo, a todos los que tenemos un corazón, nos tiene que doler.

El problema de los sindicatos es que se quieren salir con la de ellos de cualquier manera; no importa el porqué. Hoy no están cobrando los sueldos y no se preocupan por ello, sino porque la Junta Directiva retroceda en la decisión tomada. Ya empezamos con la primera. ¡Hay que dialogar!; no hay ningún problema. Con la gente que vino acá ya tuvimos tres reuniones y tenemos mucho más que hacer, porque tenemos que solucionar la parte económica de la institución. Estamos haciendo gestiones con el Banco Comercial; éste solo lleva US$ 330.000 de intereses por mes. En este momento, en Casa de Galicia no queda un centavo para salarios.

Yo no sé cómo puede pensar el sindicato en mantener la fuente de trabajo cuando no se puede pagar. Si tuviéramos posibilidades de pagarles, ¿quién no quiere hacerlo? Yo tuve muchas empresas y también tengo mi empresa. Poner un funcionario nuevo es una alegría y sacar un funcionario a todos nos cuesta.

Lamentablemente, Casa de Galicia muere o reestructura su plantilla de acuerdo con la masa social.

Por ejemplo, la parte administrativa no existe.

Hemos hecho números -podemos proporcionarlos cuando se quiera- y pueden decirnos: "Miren, ustedes pueden hacer algo; pueden tomar tal camino". Sin embargo, no hay ninguno a tomar. No podemos hacer absolutamente nada.

¿Qué nos queda? Soy Presidente oficial de la Cámara filial española, soy Presidente honorario y fundador del Hogar, fui Presidente de Casa de Galicia y ahora me fueron a buscar los del sindicato. Pero no pueden pensar que me voy a quedar para cerrar las puertas. Eso no lo vamos a hacer.

Estoy seguro que esta gente vino a plantearles el retroceso de la medida tomada, pero no lo vamos a hacer. Iremos al señor Ministro de Salud Pública y le diremos: "Bueno, antes que nada, ahí tiene".

Ocuparon el sanatorio, no dejan entrar a la parte administrativa, a la Jefa de Personal ni al Gerente General que, además, lo tuvieron secuestrado. Para que tengan una idea del peligro que estamos corriendo, ayer vinieron dos enfermos del Hospital Militar para algo tan delicado como un cateterismo. Prohibieron hacerlo. Entonces, hay algo que sale de lo humano.

La medida fue tomada por la Directiva. Hoy volví a hablar con sus miembros; no nos queda otra solución más que reestructurar la institución o, de lo contrario, entregarla al Ministerio de Salud Pública.

SEÑOR MALLADA.- Soy el Gerente General designado recientemente por esta nueva Directiva.

Quiero ilustrarlos en la situación financiera en la que encontramos la institución y las medidas urgentes que debemos tomar para funcionar normalmente, es decir, atender a los asociados y pagar con regularidad a los trabajadores el mayor porcentaje de sueldos posible. Me preguntarán: ¿por qué no los sueldos? Permítanme decirles los números y van a entender.

Casa de Galicia tiene retenidos los pagos de DISSE, porque no está al día con los aportes a la seguridad social. En el mes de abril se hizo un acuerdo con el Banco de Previsión Social por el cual los haberes de ese mes se pagarían con un cheque a ciento ochenta días, o sea, dentro de seis meses. Así se hizo en abril y el primer cheque caía en octubre. Luego se hizo en mayo, junio, julio y agosto. O sea que por $ 39:000.000 de aportes que se tendrían que haber realizado mes a mes, hoy se deben $ 57:000.000, incluido multas y recargos.

Esta fue una medida de buena administración -entre comillas- realizada por la Directiva anterior y da la casualidad que los vencimientos eran para la Directiva que venía, porque en octubre tomaba posesión la nueva Directiva, luego del acto electoral.

Casa de Galicia cobra $ 12:000.000 por mes de los socios de DISSE -o sea que es lo que le paga BPS- pero, hoy no cobra esos haberes porque estos cheques cayeron -ya cayó uno- más los aportes regulares de setiembre y no se pudieron pagar. Eso hace que no tengamos el certificado correspondiente que es necesario para trabajar. También nos está trancando la posibilidad de arreglar el tema del Banco Comercial.

Pero quiero seguir con el ahogo financiero. No cobrando los $ 12:000.000 de DISSE, la recaudación que Casa de Galicia tiene por asociado más todo lo que son los tickets, órdenes, etcétera, asciende a $ 46:600.000 en el mes de noviembre. Con eso va a poder pagar en dicho mes a CHASEFU, que es la DISSE particular que tiene Casa de Galicia. Hay empresas que no están por el sistema general de DISSE, sino que tienen su caja propia. Esto es: cuando se enferman, se administran ellos mismos el aporte de DISSE, el 5% y el 3%. Es una caja que asegura a los funcionarios de Casa de Galicia el 100% de sus haberes cuando se enferman; no tiene límite superior, como todos los funcionarios de este país, no tiene límites de equis porcentaje de su salario. Además, tiene beneficios complementarios. Eso hay que pagarlo sí o sí, porque son funcionarios que están enfermos y que tienen que cobrar sus haberes. Hoy, los funcionarios de Casa de Galicia que cobran son los que están enfermos; los demás, no técnicos, tienen un atraso de cuatro meses, y los médicos de ocho meses.

Además, estamos sin crédito ninguno. El Banco Comercial cerró, que era el que nos habilitaba un mayor o menor sobregiro, y los proveedores nos cortaron el crédito. Entonces, estamos comprando al contado. Lo que ingresa se aplica a compras, con la prioridad de la asistencia de los asociados: medicamentos, material de uso médico y gastos fijos de la empresa, como luz y agua. Cuando entramos se debían dos meses y lo tuvimos que refinanciar.

Tenemos que lograr el funcionamiento del sanatorio para la asistencia de los asociados, pagando al contado farmacia, proveeduría y otros rubros. Si hay que hacer una resonancia magnética en Impasa, previamente hay que pagarla. Anoche a las dos y media de la mañana me llamaron porque existía la posibilidad de que un niño tuviera que ir al CTI. Tenemos CTI neonatal, para adultos y cardiológico, pero no para niños. A esa hora tuve que comprometerme con un contador del Hospital Policial, institución que tiene un CTI privado que funciona ahí, para que me permitiera ingresar al niño en el caso de que fuera necesario, porque nos exigían el depósito previo de $ 30.000.

Luego tenemos un convenio con los laboratorios. Tenemos una retención de los funcionarios no técnicos que hace que siete cobradores depositen en una cuenta especial para cobrarse un reconocimiento de deuda que hay de haberes anteriores, que suma $ 6:000.000. Tenemos que pagar al Fondo Nacional de Recursos el porcentaje de la cuota que cobramos a los asociados, así como los consumos de OSE, UTE y ANTEL. Eso suma $ 46:800.000, o sea que de $ 46:661.000 a $ 46:800.000 estamos empatados. Con esto hacemos esto. A los funcionarios solamente se le deben $ 6:000.000, y a los no técnicos lo correspondiente a haberes atrasados, lo que significa $ 3.000 a cada uno, gane $ 10.000 ó $ 33.000. Se reparte parejo. Así se acordó.

Con estos $ 46:800.000 no pagamos el BPS ni las retenciones de cooperativas o de ANDA. Esto es gravísimo. A la gente le pueden iniciar el desalojo, y de hecho lo están haciendo. Van a la Cooperativa Bancaria, hacen el surtido, y cuando van a la caja los rechazan. No se ha pagado la Caja de Jubilaciones y Pensiones de Profesionales Universitarios.

Hace una semana que estamos, y esto es lo que encontramos. Ya conté lo de los cheques del BPS, que por supuesto no se pueden cubrir. Además, tenemos cheques diferidos que fueron librados por la Directiva anterior, que cuando entró la intervención de Salud Pública eran $ 5:000.000. Hoy esos cheques vencidos son por $ 37:000.000. Tuvimos la suerte del feriado bancario y de la suspensión del Banco Comercial, y los cheques pasaron por el proceso del decreto de los bancos suspendidos. Estos $ 37:000.000 no son los del BPS.

Tampoco estamos pagando los intereses de sobregiro del Banco Comercial, que son en total $ 8:500.000. No estamos pagando una cesión con los laboratorios, por un convenio de hace tres años. Hay una cesión de cheques de DISSE de $ 3:500.000. Esto no lo contamos, porque si tenemos el cheque de DISSE se cobrará. Pero no estamos calculando los sueldos. No pagamos todo esto y además están los sueldos.

Esto no funciona ni va a funcionar si seguimos sin pagar sueldos. La gente está desesperada. Nosotros no somos insensibles a lo que hemos vivido. Yo me incorporaba al día siguiente y me dejaron adentro de un parking. Eso salió por televisión. Inclusive les mintieron. Les dijeron que iban a sacar primero a los más antiguos, que había una lista de 150. A unos les decían que eran de administración y a otros que eran de mantenimiento. Todo el mundo se vio afuera con estas 16 o 18 dietistas que van al seguro de desempleo.

En primera instancia, ellos plantean que hay un convenio de rebaja salarial, firmado hace ocho meses, que establecía -como todo convenio de rebaja salarial- que se otorga esa rebaja siempre y cuando no haya despidos ni envíos al seguro de desempleo. Pero ese convenio pasó. De hecho, los médicos lo denunciaron. Ellos no lo denunciaron, pero nunca se les cumplió. Pongámonos en la realidad. Si estos son los números en Casa de Galicia, con la imposibilidad de pagar sueldos, de hecho todos perdemos el trabajo. Nosotros, que ingresamos ahora como Gerente General y Gerente Administrativo, tampoco vamos a cobrar. La posibilidad de que cobren ellos pasa porque el Estado nos permita, a través de lo que nos debe el Fondo Nacional de Recursos, el Hospital Militar, etcétera, hacer alguna compensación o cobrar anticipadamente con quitas, otorgando una quita al Fondo o al Hospital Militar, para que con esos dineros vayamos a pagar al Banco Comercial. Ahora se puede pagar con bonos. El señor Ministro de Salud Pública nos está apoyando, interviniendo en los distintos organismos que pueden decidir en esto. Entonces, primero sacamos un aspecto: intereses y un dinero en dólares, que es un vale a 48 meses. Eso nos significaría $ 8:000.000 ó $ 9:000.000 menos por mes de erogaciones. No es mucho, pero es la mitad de los sueldos de un mes.

También tenemos que refinanciar el BPS. Tenemos en total $ 56:000.000 a pagar, más las obligaciones regulares. El BPS tendrá que darnos una posibilidad porque si no, no podremos hacer frente. Esto es una realidad. Esto no tiene dos alternativas. Lo discutimos con quien quieran, con el economista del sindicato de no técnicos o con los economistas del Sindicato Médico del Uruguay. Estamos dispuestos a que nos planteen mejores soluciones sobre el BPS, sobre el Fondo Nacional de Recursos, sobre el Banco Comercial y sobre la deuda en dólares. Vamos a tener que hacer una especie de moratoria y concordato, o algo por el estilo, que nos permita enfrentar ese pasivo brutal que tenemos.

Con esto tampoco está calculado el pago del atraso a proveedores generales. Si no fuera por el apoyo del Ministerio de Salud Pública; si no fuera que a través de la persona del señor José Arijón existen posibilidades -reingeniería previa- de que la Xunta de Galicia nos ayude como lo ha hecho con otras instituciones gallegas en América, esto sería inviable. ¿Por qué? Porque los números lo dicen claramente. Lo que precisamos es adecuar la institución a la cantidad de asociados. Tenemos un sanatorio con 360 camas, con una ocupación del 60%. Vale decir que tenemos 220 camas ocupadas. Nos están sobrando más de 100 camas. Esto lo marca el técnico español que mandó la Xunta y lo marca la realidad de hoy. En el sector niños, que tenemos 12 ó 14 camas, tenemos 3 niños internados. Ni ustedes en su casa tendrían 2 mucamas si precisan una o no precisan ninguna. Si no se puede mandar a nadie al seguro de desempleo porque tenemos un convenio, nos vamos a agarrar todos de la mano y nos vamos a hundir juntos.

Necesitamos dar a Casa de Galicia lo que se llama contablemente un resultado operativo positivo, que pueda subsistir de sus ingresos genuinos, que con lo que cobra de sus cuotas sociales, tiques y demás pueda hacer frente a los sueldos, medicamentos y materiales de uso médico. A su vez, tenemos que darle un plus, porque algo de pasivo hay que pagar. Se podrá hacer un acuerdo concordatario o concurso civil por el cual se pague el 40%, una quita o pasar a pesos la deuda en dólares, pero algo va a haber que pagar.

Es cierto que estamos abiertos por el sacrificio de los empleados, que están sin cobrar hace meses. Los médicos tienen ocho meses de atraso y la expectativa de que no van a cobrar, porque estos números se los mostramos a todos. Estos números los tienen todos los jefes de Casa de Galicia. Yo asumí el 1º, y a las 9 y media de la mañana hice una reunión con todos los jefes donde se les dijo la realidad. Entonces, con todo este tema que tenemos arriba, ¿el problema son 16 dietistas que van al seguro de desempleo? Además, desgraciadamente estamos ante la triste realidad de que aquellas que no tengan doble empleo van a cobrar este mes, pero las demás no van a cobrar nada, porque el Estado le va a pagar el seguro de paro, y, sin embargo, con estos números no le podemos pagar a nadie.

Todavía no salieron los cobradores, y tenemos que pagar al contado a laboratorios, etcétera. Estamos pagando al contado. No se trata de que tengamos un plan. La situación es gravísima. El señor Arijón tiene una forma de trabajar que es de un empresario, de hoy para hoy, y tomó la medida con sus compañeros. ¿Por qué las dietistas? Porque por las dietistas Casa de Galicia es el hazmerreír del mutualismo. Hay más de 30 dietistas,

porque una vez una jefa de dietistas que tenía ascendencia sobre los directivos nos llenó de dietistas. Tenemos en un piso sector A y sector B, y dos dietistas en cada sector, tenga 3 ó 15 chicos internados. El mundo no anda así. En nuestro país -tomé los datos antes de venir- hace un año y medio visité CUDAM, que era una de las mutualistas que queríamos absorber o fusionar. Tienen un sanatorio en Lezica con 60 camas y una sola dietista. Es poco, pero con una sola funciona. Esa dietista era suplente en Casa de Galicia. El Círculo Católico, que tiene 110 camas, tiene una dietista jefa, tres dietistas y otra para policlínica. El Hospital Evangélico tiene una dietista jefe y tres dietistas, con 30.000 socios, casi la mitad de los que tenemos nosotros. Si se me dijera que los asociados están sin atención o no se sabe qué darles de comer sería una cosa, pero estamos en un sanatorio, no en un restaurante. Se puede establecer los menúes de 20 días seguidos, porque no tienen una variación, y de hecho así se hace en el mundo. En el Hospital Canalejo de La Coruña me mostraron la planilla de personal. Hay un médico alimentólogo, que es una especialidad que hay en España, y había dos dietistas. Entonces, tenemos que lograr la reingeniería de Casa de Galicia.

Lamentablemente, el gremio que tiene hoy Casa de Galicia tenía una ascendencia importante sobre las decisiones de la Directiva, por el grupo que estuvo gobernando hasta la época anterior a la intervención de Salud Pública. Y esa ascendencia es la que no puede reconocer la Directiva que acaba de entrar, que tiene un estilo diferente, que son empresarios, que son gente que vino a hacer. Pero también, a pesar de que se tomó esa decisión con las 16 dietistas, inmediatamente se creó una Comisión bipartita, integrada por Casa de Galicia, por mí y por el Gerente Administrativo. En esa Comisión bipartita está el gremio con quien quiera traer. Y se les dijo que este tema de las dietistas va a la Comisión bipartita; no son 12, son 13, vamos a discutirlo técnicamente.

De las que fueron al seguro de paro, quizás no correspondía a esas sino a otras y la Jefa eligió mal, porque también eso hay que aclararlo. Las personas no fueron elegidas por mí; el estudio se hizo a nivel de cargo, cargo necesario para la función y para lo que es la carga de trabajo del Sanatorio. Los nombres los eligió la Jefa de dietistas. En el estudio también intervino la Jefa de dietistas con el Director Técnico. ¿Qué ganamos con esto? Al Director Técnico le pegaron; a la Jefa de dietistas no la dejan entrar a la institución.

O sea que también me están quitando la posibilidad y atando las manos para poder seguir haciendo una reingeniería. Porque, ¿yo con quién voy a trabajar para decir qué preciso para la UCI? Con el Jefe de la UCI. Y el Jefe de la UCI me va a decir: "Yo no quiero meterme en esto; después no me dejan entrar". Yo no puedo entrar al Sanatorio; no voy tampoco, porque el otro día me amenazaron de muerte y no quiero provocar e irritar la situación, pero de la forma como estamos trabajando, no vamos a llegar a ningún lado. Está la parte radicalizada y aparentemente acá el tema pasa por decir: la decisión esa hay que darla vuelta. Ya antes de asumir nosotros propusieron una huelga general, que luego se cambió por tres paros, en la semana anterior a la que nosotros ingresáramos; creo que lunes, miércoles y viernes. ¿Cuál era el objetivo? Demostrar a la Directiva que viene que pisamos fuerte.

Yo digo que es un objetivo totalmente errado porque más que discutir por los sueldos pasados, tenemos que discutir por los sueldos futuros. Tendríamos que ir todos juntos, como en una manifestación al Ministerio de Economía y Finanzas para que nos permita compensar, para que nos permita que nos paguen en el Fondo Nacional de Recursos para poder pagar al Banco Comercial. Tendríamos que ir a pelear por tratar de que se abriera una lucecita allá lejos que agrandáramos algún día para iluminar a Casa de Galicia, pero hoy estamos a oscuras. Sí estamos atendiendo bien a los socios; también eso es mérito de los funcionarios, pero del mismo modo estamos dando en bandeja de plata a los asociados para que se los lleven otras instituciones, que se las ve en la televisión, llamando a todos los que quieran ir. También tenemos ahí una espada de Damocles en el sentido de que en estas circunstancias se ha anunciado que puede haber una apertura del corralito de los socios de DISSE.

Entonces, tenemos tantos enemigos externos que tendríamos que unirnos para luchar contra ellos. Los padrones de Casa de Galicia también están afuera, con nombres, apellidos, direcciones y teléfonos. Evidentemente, la gente que los suministró no quiere a la institución, y hay mutualistas que están llamando por teléfono para que se cambien. A mí me gustaría tener el padrón de CIMA, el padrón de Central Médica, el de OCA- Larghero, pero todo eso lo tomamos el lunes pasado. Yo entré el viernes. Entonces, nosotros no tendríamos que estar acá, con el respeto que ustedes nos merecen, y aclaro que vamos a venir cuantas veces nos llamen. Tendríamos que estar en el Fondo Nacional de Recursos; haber perdido una audiencia y estar allá; tendríamos que estar en el BPS pidiendo una reunión con el Directorio para refinanciar todo.

Entonces, al Presidente lo fueron a buscar. La pregunta es: ¿tienen crédito? ¿Tienen crédito para que lo esperen tres meses? ¿Para que limpien del Sanatorio todos los carteles que hay y el asociado entre a un sanatorio y no a un picnic? Repito: miren que la gente está pasando hambre, pero a la gente que pasa hambre y a la gente que está desesperada se la puede manejar de dos formas. Acá se la ha atemorizado, se la ha llevado al grado de la desesperación, se han hecho cosas que no son propias de la conducta normal de esa gente.

Yo más gráfico no puedo ser; quizás el Gerente Administrativo, señor Mouriño, pueda decir algo más.

SEÑOR MOURIÑO.- Muy poca cosa para agregar; como se ve, esta Directiva agarra a la institución con una quiebra total. La deuda es impagable, pero la Directiva y, sobre todo el Presidente, el señor José Arijón, con sus conocimientos en la parte de la Xunta de Galicia y en la banca nacional y extranjera, tiene los contactos para alcanzar una solución, si lo dejan trabajar, y si lo dejan reestructurar la parte financiera y hacer la reingeniería que se necesita, transponiendo los fondos que nos debe el Estado, pagando la deuda del Banco Comercial con la nueva ley de bonos; con eso se levantaría la hipoteca que tenemos. Al levantar la hipoteca del Sanatorio, tendríamos nuevos créditos; si dan los tiempos para trabajar, puede haber esperanza para que la institución salga adelante con una reestructura por la que todos debemos pagar costos: el asociado, el Directivo, el funcionario médico y el no médico.

La fuente laboral es la institución; los puestos de trabajo, como dijo el Gerente General, en este momento están perdidos y lo que tratamos de hacer es recuperarlos, porque si uno va a un trabajo y no cobra el sueldo no tiene un puesto laboral; va a cumplir una función honoraria. Tenemos que tratar de conseguir los recursos financieros para lograr, a la brevedad posible, que el funcionario se lleve de aquí en más una parte grande de su salario, porque tampoco podemos comprometernos a que se lleve todo el salario en este momento, pero sí que cobre y poder pagar las retenciones sobre sueldos que no se han pagado. Entonces, lo que necesita esta nueva Directiva, como muy bien lo dijo el Gerente General, es crédito. El señor Arijón es un hombre de empresa y maneja las cosas en función de ello.

Los tiempos son ya, porque tampoco nos podemos poner en muchas Comisiones a estudiar el caso puesto que al no tener crédito, si no pagamos contado -ahora casi no manejamos cheques-, tenemos que decir a los cobradores que depositen la plata en las cajas porque cuando vienen los laboratorios con el paquetito se llevan el efectivo. Entonces, la plata circula en el día y de ahí tenemos que ir separando aquello que queremos dedicar a sueldos. El flujo de fondos para noviembre es tétrico; de esta manera no podemos, y si no nos dan los tiempos para que aquello que está estudiado se pueda llevar a cabo, no vamos a poder trabajar y, lamentablemente, la institución no va a tener futuro.

SEÑOR ARIJÓN.- Quisiera agregar algo.

La semana antes de entrar, como he dicho, me vinieron a buscar los médicos, la gente de los sindicatos, los funcionarios y, evidentemente, la Junta de Casa de Galicia. Quiero aclarar que esta Junta dejó a la institución casi como inviable, debido al monto de la deuda. Ese es el último sacrificio que estamos haciendo. Pero quiero decir algunos nombres: el doctor Filgueiras, el cirujano cardiovascular de Casa de Galicia, nos puso un embargo una semana antes por las deudas que la institución debe a ese Departamento. Yo le pedí a él que yo no tomaba la Presidencia si antes no se levantaba el embargo a la institución. Así lo hizo.

Como yo trabajo ahí enfrente, en la parte de automóviles de BMW, tenemos muchos laboratorios que son clientes, y me llama el doctor May y me dice: "No tenemos medicamentos, nos cortaron la entrega de medicamentos, inclusive contado", porque con el pago contado se paga una pequeña suma para la deuda atrasada y eso no lo hicieron. Por lo tanto, hablé con los laboratorios y hasta hoy siguen entregando los medicamentos. Pero yo no le puedo decir al doctor Filgueiras, dada la situación que aparece ahora en la institución, que ponga el embargo o no, porque tiene todo su derecho, dada la situación económica que tiene la institución. Por eso quiero decir algo que de repente sea un poco apresurado, pero si esto no se arregla rápido, se cierra rápido.

Eso es simplemente lo que quería decir, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE.- En lo personal quisiera hacer una consulta.

Ustedes están planteándonos una situación gravísima recibida de la Directiva anterior. Descarto que ninguno de ustedes la integraba, o bien podrían hacerlo, de pronto en minoría. Ahora, ¿no hay allí responsabilidades civiles o penales que deben investigarse? Pregunto esto porque hay actuaciones muy comprometedoras que llevan a la situación que ustedes están planteando, que es crítica.

También quiero decirles que la delegación de los trabajadores que precedió la presencia de ustedes, manifestó su voluntad de dialogar y de analizar la situación, más allá de que están poniendo como condición necesaria el hecho de suspender, por lo menos, el envío de los trabajadores al seguro de paro.

Ellos hacían referencia a que el tema de las dietistas puede ser importante, pero creo que lo comparaban con el tema de la guardia; no conozco cuál es el sistema pero habría una guardia en Casa de Galicia que de pronto tendría casi los mismos integrantes, el mismo o mayor costo de lo que significa el de los asalariados que están pasando al seguro de paro. Pero, haciéndome cargo de la situación que ustedes señalan -frente a una nueva Directiva que ha asumido hace pocos días-, la preocupación también es mirar un poco hacia atrás, es decir, cómo queda esa situación y cómo está planteada.

Por cierto que tienen el derecho de contestar o no a lo que preguntamos. Pero parecería claro que han heredado una situación más que complicada y que, de pronto, ustedes en particular, pero los asociados muy especialmente y la sociedad en su conjunto debería saber qué ha pasado para que una institución de tanto prestigio y de tantos años en este país haya caído en una circunstancia tan grave y con situaciones en las que se han dado omisiones gravísimas, para no definirlas de otra forma.

SEÑOR MALLADA.- Fui integrante de la Comisión durante el período 1991 a 1993 que dio vuelta la administración en una primera oportunidad.

En el año 1993, cuando salimos nosotros, uno de los aspectos que se dio fue el famoso acto médico. Pero eso es un grano de un montón de granos que llenaron la gallina y que provocaron este aspecto. El acto médico fue importante. De un promedio de seis mil operaciones se pasó a diez mil. No había ningún control y había, más bien, un descontrol justificado. ¿Por qué? Porque dos, tres o cuatro cirujanos, amigos de los directivos, operaban, operaban y operaban, y era la justificación de los otros para que nadie controlara. Si se le preguntaba al Director Técnico: "¿Por qué no controla las operaciones de fulano, mengano y zutano?". Decía: "No, a esos no me los toque". Creo que estoy siendo claro. Y todo por el aspecto político; por el esquema político; si es de este grupo o de este otro; así se manejó Casa de Galicia durante años.

También hubo malas decisiones.

Con respecto a la malversación, se habló mucho, se dijo mucho y se publicó mucho. Pero, el grupo opositor, el que hizo caer a la famosa Lista 26 que gobernó durante años Casa de Galicia, no hizo ninguna denuncia penal. Y la única denuncia penal que hizo fue por lo siguiente. Para remodelar todo un tercer piso dentro del edificio central de Casa de Galicia para el Presidente, Secretario y Gerente General y una pequeña sala de reuniones, se gastaron US$ 70.000, cuando debieron gastarse US$ 40.000. Ese fue el tema más central, el que más se publicó y por el cual se hizo una denuncia penal, que terminó en la nada porque todo tenía boleta, había asesoramiento y permiso de arquitecto y existía la resolución de la Junta Directiva avalada por la Comisión representativa. Sí hubo un procedimiento interno en Casa de Galicia en que la asamblea representativa creó una investigadora y lo que hizo fue suspender de por vida a determinadas personas de la Directiva. Pero el tema fue que desde 1993 a 1999 se trabajó a pérdida, financiándose con el Banco Comercial. Se llegaron a perder en nueve años US$ 27:000.000.

Sin embargo, se invirtió; perdiendo, se invirtió. Es como que a ustedes no les alcance para vivir en su casa y pongan aire acondicionado y hagan una ampliación. También eso agravó más la situación financiera.

Pero, ¿cuál era el lema? Podían haber dicho: "Bueno, paremos acá; reestructurémonos; veamos cuáles son nuestros problemas", pero el factor político lo impidió. En esos momentos, quienes eran Presidentes, tenían negocios con la institución. El hijo del Presidente tenía las emergencias y el hijo del anterior Presidente, las ambulancias. Eso no es una cosa de hoy, porque las emergencias fueron dadas hace mucho tiempo por quien

fue Presidente y gran líder de la institución, el señor don Luis Andrade. O sea que el factor político siempre influyó en el proceso decisorio en Casa de Galicia; y no siempre se hacía con el mejor interés.

También fue famosa una promofranquicia. En ese momento, yo había sido designado Administrador General. A mí también me fueron a buscar. Hacía doce años que era Gerente de Fripur S.A. Con cincuenta y cuatro años me fueron a buscar y me vine para Casa de Galicia; inclusive, apoyado por el señor Arijón. Estuve dos años, hubo un problema político, cambió la Directiva y nos echaron; ahora, volvemos.

Se hizo un UCI cardiológico; se amplió el UCI general. Se hicieron dos salas de cirugía cardíaca; se compró el tomógrafo. Hoy, Casa de Galicia tiene uno de los tomógrafos de mejor imagen. Pero hablamos de no menos de US$ 10:000.000 de inversiones. O sea que si hoy Casa de Galicia debe lo que debe, es por las inversiones que hizo, aumentando la deuda bancaria. En Casa de Galicia se puede trabajar como se hizo en su oportunidad: primero, logrando resultados positivos, que haya superávit y luego, reinvirtiendo el superávit. Es una institución sin fines de lucro; el lucro es para la inversión y la reinversión. Mal puede uno invertir, endeudándose. ¿Por qué? Porque genera una carga de intereses que hace que el déficit sea una bola de nieve.

O sea que hubo temas reñidos con la moral, pero la investigadora no encontró elementos para mandar a alguien preso.

Con respecto a la segunda pregunta, debo decir que ellos vinieron a mí el primer día en que me presenté en Casa de Galicia. Tuvimos una reunión con ellos. Les dijimos: "Venimos a reestructurar Casa de Galicia. Venimos a tratar de dar una solución a esto, pero hay que pagar un costo. Estamos abiertos a un montón de alternativas. Una de ellas es la tercerización, que no es la primera vez que se hace en este país. Los que están en el lavadero, ¿quieren quedarse con él?". Ellos dijeron: "Los vigilantes, que pertenecen a una empresa contratada, ¿la podemos hacer con nuestros empleados?". Les respondí: "Lo podemos estudiar". No sé si no habrá oposición de intereses, que los funcionarios se revisen el bolso cuando se van; pero podemos hacer cosas por el estilo. Por ejemplo, si las costureras se quieren jubilar y tienen posibilidades de hacerlo, se les pueden dar las máquinas de coser para que hagan a façon en su casa las sábanas y demás. También se manejó esto.

Dentro de la comisión bipartita, el sábado pasado, hubo una posibilidad de solución y dijimos: "Se hizo la luz". Y, ¿cuál era esa solución? Primero: la posibilidad de rotación en el seguro de paro. Segundo: si alguna de las dietistas, que son toda gente culta, tiene formación como para trabajar en la parte administrativa, luego de realizado el análisis de la parte administrativa y previa prueba de suficiencia, la tomamos como administrativa. No estamos expulsando a Juan Pérez. Se abrió también la posibilidad de que fuera así.

También se les dijo: "si son 16, son 16, pero vamos a analizar la carga de trabajo con objetividad". Dentro de las 12 que se dejaron, hay un cargo que recibe. ¿Qué recibe? Los insumos para la cocina, es decir que controlamos las peras y las manzanas con una dietista. ¡Vaya si es un grado de exquisitez! Una buena ama de casa que siempre compra frutas, verduras, carne y demás, está en condiciones de ver si lo que está comprando y lo que está recibiendo está en buenas condiciones.

Esa reducción no fue de economía de guerra. Si de más de 30 quedamos con 12, y otras instituciones tienen un promedio menor de dietistas por cantidad de asociados, quiere decir que la cantidad de dietistas que había era una barbaridad que se dio por el amiguismo y por las circunstancias políticas.

Ahora ya nadie quiso presentarse; ya no hay ningún político que dijo voy a ir a ver a quién pongo; no la quiere nadie. La Directiva anterior fue fraccionada: primero, ganó la Lista 26, que renunció; hubo un período electoral muy breve y ganó la Lista 3. Fueron fracasos tras fracasos. Iban renunciando de a uno, porque venían todos los amigos a pedirles favores y no podían dárselos a nadie. Esta es una triste realidad, pero no es patrimonio exclusivo de Casa de Galicia. Aquellos polvos hacen estos lodos.

Estamos abiertos a que todo trabajador de Casa de Galicia se pueda quedar en otras tareas o, por lo menos, tratando de obtener el sustento de su familia, ya sea como empresa unipersonal o jubilándose, pero eso no sirve. Sirve que primero te dé vuelta. No podemos dar vuelta una decisión de una Directiva en un tema tan claro como el de las dietistas. Es cierto que fue apenas empezamos, pero aquí no hay injusticias. Aquí no se persiguió a nadie. Esto no se hizo sin sustento técnico.

SEÑOR MOURIÑO.- Aquí tenemos el nudo en la parte. El sindicato, para levantar las medidas pide que se suspenda la medida tomada por la Junta Directiva, pero ésta, después de tomarla, abrió un ámbito de negociación. Primero, se nombró una comisión bipartita para tratar todos los temas posteriores, porque esto es el principio de una reestructura general. El tema de las dietistas estaba en boca de todo el mundo y se tomó como primera medida, pero es la apertura de una reestructura general. En las negociaciones posteriores se incluyó el tema de las dietistas, que estaba laudado, para demostrar que no era sin retorno -como se decía- y plantear la posibilidad de estudiar una rotación, de hacer un reciclaje, como explicaba el Gerente General. La institución abrió un camino de negociación, manteniendo la medida porque fue tratada tres veces por la Directiva y salió por unanimidad.

El camino del diálogo no está cerrado. Levantando las medidas, abriendo la mesa de negociación, si justifican técnicamente que no son 12 las dietistas que se necesitan sino 14 o las que sean, lo discutiremos. Pero ellos no ceden, porque dicen que se suspenda la medida. La Directiva ya lo trató tres veces y por tres veces salió por unanimidad. Sin embargo, se abre el camino de negociación con la mesa bipartita, donde se incluye nuevamente el tema de las dietistas.

SEÑORA CASTRO.- Cuando uno, a través de la opinión pública, se entera de la gravedad de los problemas de la salud, tanto a nivel público como mutual, a veces no tiene la dimensión real como cuando vienen determinadas delegaciones. De la corta experiencia que tengo, ustedes muestran una realidad heredada al tope del desastre. Supongo que tienen la buena intención de mantener el régimen mutual.

Para ser concreta -es la intencionalidad que tenemos todos para ver si es posible encontrar brechas que lleven a una solución-, me interesaría saber sobre la viabilidad o no de la mutualista. Quisiera saber si en este corto tiempo han analizado el informe de la intervención, qué valoración está incluida y qué comentario les merece.

En segundo lugar, me alegra mucho la intervención del señor Mouriño en la que manifiesta que siguen abiertas las puertas para una negociación. Quisiera saber si entiendo bien que hay una disposición de la Dirección de la mutualista a seguir sentándose como hasta ayer a conversar con los trabajadores sobre distintas posibilidades de la empresa para poder avanzar. Los trabajadores nos trasladaron su profunda preocupación -quisiera saber si esto es cierto o no- en el sentido de que, después de la reunión de ayer, se habría hecho una consulta o habrían tenido una comunicación con el Reino de España -no sé si con la Xunta de Galicia o con alguna institución- y que de ahí provenía la información que, de hecho, cortaba las posibilidades de seguir hablando como se había ido acordando hasta ayer. Quiero saber si eso es cierto y en qué forma fue realizada la consulta, porque de la lectura que hacemos de la normativa que rige la institución no vemos cuál es el nivel de dependencia desde el punto de vista formal entre esta institución y el propio Reino de España. Lo pregunto pura y exclusivamente a los efectos de saber en qué situación estamos.

Me parece que son muy importantes las palabras del señor Mouriño en el sentido de que siguen abiertas las puertas de la negociación. Quiero saber si eso es así, si este otro elemento que nos fue informado lo está impidiendo, o quizá si hay algún otro elemento.

SEÑOR MOURIÑO.- Las puertas de la negociación siguen abiertas porque nunca se cerraron. Lo que está definido es que no se suspende la medida de envío al seguro de desempleo. Se mantiene esa medida. Se integra el tema de las dietistas a la comisión bipartita para su estudio, pero manteniendo lo que la Directiva aprobó por tres veces.

SEÑORA CASTRO.- ¿Integra hoy la agenda de la posible mesa de negociación la posibilidad de que el seguro de desempleo sea rotativo?

SEÑOR MALLADA.- Ya manifestamos que la comisión bipartita ofrecida por la Junta Directiva, conjuntamente con la decisión de mantener el seguro de desempleo, incluía la posibilidad de revisión del número de dietistas y del seguro de desempleo rotativo. Digo más: una de las manifestaciones que hicieron ellos es que había gente que tenía doble empleo. Es sabido que cuando tienen doble empleo no tienen derecho a seguro de desempleo. Propusimos que se podían cambiar, que alguno que tuviera un

solo empleo cobrara el seguro de paro. Ahí nos dijeron que el que tiene un solo empleo manifiesta que el otro tiene dos y yo no tengo ninguno; entonces, que vaya él al seguro de paro y no yo.

Quiero aclarar a la señora Diputada, con total sinceridad, que venimos aquí a arreglar las cosas, no a complicarlas. ¿Por qué le digo esto? Porque advirtió en las palabras del señor Mouriño la apertura a una comisión bipartita, que yo también la mencioné. Señora Diputada, nosotros fuimos excluidos. Una de las propuestas de la asamblea de ayer era declararnos personas no gratas. Quien quiere una comisión bipartita, quien quiere integrarse, quien quiere discutir los temas no puede descalificarnos por no tener argumentos. Entonces, pidieron no hablar con nosotros sino con el Presidente, que fue el día domingo.

Ayer tuvieron una reunión con el Presidente, que también los recibió en el Directorio con el señor Diputado Gallo Imperiale. Tuvieron toda la oportunidad de manifestar y de ver que no es algo antojadizo de Mallada y Mouriño de no querer moverse de un tema sino que hay una posición sólida de la Directiva, que entiende que no debe ni tiene motivos para variarla, pero que está dispuesta a negociar todo, inclusive el tema de las dietistas.

Esta es una posición de fuerza, y eso es lo que nos tiene más trancados. Ojalá se pudiera discutir o se pudiera hacer un arbitraje, pero no pasa por ahí sino por levantar la medida. Levantarla lo disfrazan ahora hablando de suspenderla. Si no se manda gente al seguro de desempleo, no pueden esperar diez ni quince días. Nosotros trabajamos el sábado. Se fueron con esa alternativa y se dio vuelta. Es una directiva muy cambiante, con una integración heterogénea. Nos cambia de interlocutores de una reunión a otra, y los que en una reunión tienen la palabra en la otra vienen con un perfil bajo y no dicen nada, y vienen con la posición totalmente contraria a la que se llevaron. Entonces, tienen problemas de hegemonía en su funcionamiento. Además, están acostumbrados a lograr las cosas poniendo primero la medida y, luego, diciendo...

¿Sabe lo que me propusieron, señora Diputada? Después de que me pegaron, me encerraron en un parking, trajeron la televisión y me dijeron todo lo que quisieron, apareció la FUS. El comisario me preguntó si los recibía; pasaron. Me dijeron: "Mirá, esto se arregla fácil si hacés venir a Arijón a que se reúna con nosotros ahora". Primero me encierran y después me proponen una entrevista. Era las 9 de la noche. Dije que no lo iba a hacer, pero ellos están en el esquema de "bajo presión". Es un sistema que existe, pero que ya en los tiempos modernos de la negociación síndico laboral se está dejando un poco de lado.

Creo que estamos trancados y estamos trancados mal, porque ellos con esa posición no sacan en su asamblea una solución de pasar para adelante.

SEÑORA CASTRO.- No quise ingresar a los sucesos del día viernes, pero ya que el contador Mallada hace una referencia al tema me veo obligada a dejar una constancia en la versión taquigráfica.

Justamente, creo que sí, que ha habido un incidente del que el invitado relató una parte de los hechos. Estoy convencida de que las trabajadoras se sintieron ofendidas por alguna gestualidad, pero no viene al caso. Lo que me interesa es algo que alguno de ustedes dijo en esta sesión, y es que esta institución debe gran parte de su funcionamiento al esfuerzo de los trabajadores.

SEÑOR MALLADA.- Correcto.

SEÑORA CASTRO.- Me parece que eso es un elemento vital, porque hay gente que hace cinco meses o más que no cobra, y yo entiendo perfectamente -aunque no sería deseable para nadie- que se resigne el derecho a percibir un salario por la desesperación por conservar el puesto de trabajo. No es un trabajo voluntario; es la desesperación por mantener el puesto de trabajo.

Esa situación, inmersa en una situación tremendamente crítica de la salud, se puede entender. Simplemente lo dejo como una constancia. Lo que nos interesa es ver las posibilidades de que exista esa negociación.

SEÑOR MALLADA.- Si la señora Diputada quiere justificar lo que pasó el día viernes...

SEÑOR CASTRO.- No es mi intención, señor Mallada.

SEÑOR MALLADA.-... por una gestualidad, le puedo decir que no existió. Yo salí con el doctor May, Director Técnico de la institución, caminando a través de la gente que estaba allí. De espaldas le pegaron a él, y la misma persona que le pegó, me pegó a mí. Ninguno de los dos reaccionamos. Él fue hasta su camioneta y yo fui hasta mi coche como 50 metros más abajo. Yo no me di vuelta, señora Diputada; caminé, nada más. No respondí a ningún insulto, señora Diputada.

Yo soy profesional en todo, y por más que hubiera tenido ganas, señora Diputada, no lo hice. Me gritaban, señora Diputada -y que quede constancia en la versión taquigráfica-: "que se te muera tu mujer, hijo de puta". Mi mujer tiene un tumor. Gritaron muchas cosas más, y no reaccioné. Vino un señor, Andrés Gómez, y me dijo: "A vos te voy a limpiar. Me llamo Andrés Gómez". Es funcionario de Casa de Galicia, y yo no hice ninguna denuncia penal, señora Diputada. Aquí no hay un ánimo de enfrentamiento. Le pido a la señora Diputada Castro, que es una Representante nacional, que cuando tenga ese tipo de duda escuche las dos campanas. ¿Vio? A mi me tocaron fuerte, y lo tomé como profesional que soy. Y en esa bipartita, a ellos les dije -el señor Mouriño estaba presente-: "Acá se olvidó todo". Acá se olvidó todo, porque la gente que me gritó estaba desesperada, muerta de hambre. Pero no fue la gente la que entró al parking; fue la señora Berche, la Presidenta -que estuvo aquí-, al frente de todos con su carpeta, trayendo a toda la gente detrás de mí. Esa gente fue alentada a la agresión, a través de mentiras, diciéndoles que había 150, que era esto y aquello. Al doctor May, que lo siguieron por la calle Pondal, le preguntaron si ya ganaba diez mil dólares.

SEÑORa: yo no tengo sueldo, no me lo fijaron. Vine con un amigo, y sé que no lo voy a cobrar, y si se va Arijón, me voy como vine. Así que no traten de justificar la mala educación que demostraron en eso, con una gestualidad de mi parte. Aquí fue producto de que los dirigentes sindicales, a través de mentiras, alentaron a la agresión a gente que está desesperada y muerta de hambre. Cada uno en su papel, tiene sus responsabilidades, y ellos no la están cumpliendo bien.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me cabe aclararle que precisamente los hemos invitado para tener, como dijimos al principio, sus puntos de vista sobre esta situación. Por lo tanto, ha tenido, como correspondía, el derecho a expresarse y a dar su posición ante esta Comisión.

SEÑOR LEV.- Me hago cargo de la gravísima situación. Sin duda, estamos ante una gravísima situación que, como lo manifestó la parte empresarial, es como estar en un CTI. Por lo tanto, uno se pregunta cómo encontrar una solución posible y viable, porque, en definitiva, el detonante es un hecho muy menor si se compara con la gravedad de la situación. Vamos a mirar las cosas con objetividad. Los gastos que ocasionan las 19 dietistas no tienen nada que ver con la magnitud de las cifras que nos proporcionan. Esta es la verdad.

Entiendo que para la parte empresarial el principio de autoridad está cuestionado y que ellos consideran que este es el inicio, pero es evidente que no es subjetivo el estado de animo de los trabajadores, porque aquí ustedes mismos nos han manifestado que con menos de cuatrocientos funcionarios de reducción no se resuelve el problema. No son las 19 dietistas. Aquí está manifestado por parte de ustedes que el hecho es muchísimo más grave.

Lo que voy a proponer, si ustedes están dispuestos, es la posibilidad de que la Comisión de Legislación del Trabajo pueda hacer una mediación. No es un tema deliberativo, no se trata de que nos sigan suministrando los datos para sensibilizarnos ante la gravedad de las cosas, que cualquiera que entiende algo de números se da cuenta. Pero hay que buscar una solución concreta que les permita poder encarar el conjunto de la situación con un mínimo de tranquilidad. Esta es la verdad. Si empezamos con este problema de tal gravedad, se dan cuenta de que los próximos pasos van a ser peores, y se viene el cierre. Estamos ante la crónica de una muerte anunciada.

Entonces, es evidente que se necesita encontrar un camino de mediación, no deliberativa, para que, con tranquilidad, se vea cuál es la postura de la empresa, cuál la de los trabajadores y se logre aproximarlas, porque de lo contrario vamos a un callejón sin salida y a un choque de trenes irreversible. Tiene que hacerse con mucha responsabilidad, porque el objetivo no es meramente hacernos cargo de la situación y dejar que después el incendio cunda. Aquí se trata de encontrar un mecanismo por el cual, con tranquilidad, en horas se ponga a trabajar la posibilidad de una mediación, sin tomar partido por una de las partes pero buscando algo que estoy seguro que está en el ánimo de ustedes y de los trabajadores, que es salvar la fuente de trabajo,

permitir que la mutualista pueda funcionar. En definitiva, algo de amor por la institución tienen, porque de lo contrario no hubieran retornado; es un hierro caliente que nadie lo quiere, y ustedes lo han dicho. Hoy, más bien se huye porque, en definitiva, no es meramente el problema político; también hay responsabilidades patrimoniales cuando uno asume el cargo y tiene que firmar en nombre de la institución. Yo conozco de estas situaciones, y me doy cuenta de que haber venido a poner la cara, a exponer el honor y responsabilidades patrimoniales y una historia, no es fácil. Lo entiendo perfectamente.

Por eso, me parece que, dada la gravedad de la situación y cómo está expuesta, debemos buscar el camino inmediato -si es posible- de una mediación que en el curso de veinticuatro horas analice la situación, encuentre un mecanismo que no sea el de una asamblea precisamente, y se vea cómo se puede llegar a una aproximación de las partes, qué posibilidades reales hay para destrabar esta situación conflictiva, pero sabiendo que inmediatamente vamos a tener otra y otra, y que si todo sigue así, la institución no va a funcionar y los propios trabajadores se van a quedar sin la fuente laboral. Eso sería lo peor; por lo menos de lo que escuché de ambas partes, no surgió que ninguna quisiera eso. Uno puede entender el suicidio individual, pero el suicidio colectivo de 2.700 personas no lo conozco.

Esta es mi propuesta.

SEÑOR FALCO.- Asumo que lo que plantea el señor Diputado Lev hace mas breve mi exposición, porque entiendo que dio en el meollo del asunto. Más allá de las circunstancias desgraciadas que mencionaba el contador, es el punto de un tema que en lo personal vengo siguiendo desde hace bastante tiempo, tanto frente a la directiva anterior como al sindicato.

Creo que los números que menciona el contador son laudatorios, y voy a expresar mi opinión personal, sin tomar partido y planteando también una posición, no creo que de salida porque sinceramente no sé si la tiene, pero por lo menos en el sentido de que podríamos transitar el camino de plantear si existe o no la opción.

Lo digo de esta manera: para mí -agradezco la información tan detallada que brindaron-, la institución no es viable. No tengo dudas, y voy a expresar por qué. En una institución donde los números equiparan y no está previsto el pago de salarios y de proveedores, es evidente que no da, por lo menos en las condiciones actuales. Además, a esta altura tengo la certeza, no la sensación, de que los aportes que mencionaba el contador que podrían venir por el lado del Fondo Nacional de Recursos o vía el Hospital Militar, no son factibles de recibir a corto plazo. Digo esto porque en lo personal participé de alguna de las gestiones tendientes a ver si se podía obtener recursos por ese lado, aunque quizás estuviésemos tirando un hilo en un océano a tres o cuatro náufragos -era lo que se podía hacer-, pero tampoco se pudo conseguir la cifra. El Fondo Nacional de Recursos, pensando en una quita y espera, había manejado la reprogramación de sus pagos a los efectos de que las instituciones recibieran algo.

Entonces, si la institución Casa de Galicia llegó a tener 120.000 afiliados -no sé si cotizantes-, cuando me enteré de esta situación tenía poco más de 80.000 y hoy manifiestan que están en 65.000 o menos, siguiendo la línea que trazaba el señor Diputado preopinante, lo próximo es el abismo. Lo racional es que el socio se pregunte por qué seguir en Casa de Galicia, donde la atención es excelente -en ese sentido, quiebro una lanza por los funcionarios- cuando en definitiva si cotiza en otra mutualista va a tener atención mientras aquella en la que está cotizando quiebra. Esta es la situación que todos vemos. Las cifras son abismales; inclusive, la línea de crédito que tenía con el Banco Comercial era tan leonina -es bueno que digamos las cosas como son- que no alcanzarían a pagar los intereses nunca. Es decir, tengo una línea al descubierto por determinado monto pero, a la vez, lo que tengo que pagar es más que lo que puedo recibir. Yo soy abogado, no contador, pero todos sabemos que en una casa donde entran diez y se gastan doce, si no me dan crédito estoy liquidado, y en las condiciones actuales esa posibilidad es muy difícil.

Entonces, dando un paso más, ¿qué es lo único que queda en el debe a nuestros invitados, cuyo informe fue absolutamente completo? Decir cuáles son realmente las posibilidades de futuro, y voy a expresar por qué. En esta Comisión, durante los años en que me ha tocado participar, siempre o por lo menos la mayoría de las veces hemos encontrado esa voluntad de diálogo, que hace a los uruguayos, en el sentido de tratar de buscar una solución, pero tengo que ser sincero y me da la sensación de que estamos hablando de la nada. Coincido ciento por ciento, pero 19 dietistas en un entorno en el que con menos de cuatrocientos reducciones no se puede funcionar, vuelvo a lo mismo de la gota en el océano.

Coincido con ustedes en que ha sido una institución de amiguismo y de clientelismo; lo han dicho personas que han pasado distintas directivas. Entonces, ¿qué chance real tenemos -a eso nos prestamos todos- de buscar una solución? En lo personal, acompaño lo que decía el señor Diputado Lev. Pero por otro lado, diría: siempre y cuando -quiero ser bien sincero- se diga qué es lo que necesita la institución, ya sea reducir, rebajar, reestructurar, para salir adelante y empezar a caminar. Lo demás -no lo vi sólo en esta institución, sino en muchas empresas de este país- es seguir engañándonos a nosotros mismos. Que me digan que 19 dietistas son enviadas al seguro de paro y eso provoca un conflicto, pues bien, cuando tengan que decirle a veinte administrativos -tuve acceso al informe del doctor Burgueño y el estudio técnico seguirá- que por ese lado viene la reducción, tendremos un nuevo conflicto. La situación del país está tan tensa, que el conflicto va a ser inevitable socialmente, y eso no pasa en Casa de Galicia exclusivamente, sino en casi todas las empresas del país. No quiero utilizar expresiones altisonantes, pero a mí me parece que estamos en una etapa de reformular las relaciones laborales de la gente, porque pese a que se juega con la desesperación y se dice que están desesperados, no van a cambiar esa situación, porque Casa de Galicia no va a cotizar más socios sino menos socios, porque ninguna persona se va a sentir inclinada a asociarse en la circunstancias en que están. Lo que dice el contador es cierto: están llamando para que se asocien en otro lado, y el drenaje va a ser constante.

Perdonen la expresión, pero ¿por qué no se hace lo que la directiva anterior no hizo, por qué no agarramos el toro por las guampas y decimos: "Esta es la realidad"? Porque lo otro es crónica de una muerte anunciada, por supuesto que lo es, pero es una agonía, en la cual va a haber enfrentamientos exacerbados, por razones obvias. No quiero opinar como médico porque no lo soy, pero a veces en los cánceres hay que extirpar, porque sino la metástasis se sigue reproduciendo. En esto estamos igual. Y lo digo como reflexión a nivel general sobre lo que está pasando muchas veces en las relaciones laborales en este país: en la mejor voluntad que muestran las dos partes en conflicto, estamos alargando situaciones que no solo no reformulan desde las bases a la empresa, sino que provocan mayor enojo, mayor desesperación, porque no hay un final. Seguí muy atentamente los números que manifestaba el contador, y 19 dietistas no me hacen la diferencia, cuando se dice que para hacer viable eventualmente a la empresa habría que disminuir el personal en 400 funcionarios.

Entonces, manejemos la realidad con el mejor ánimo.

En economía, dos más dos es cuatro. En política, se podrá decir lo que se quiera y se podrá colorear la situación. Entonces, si entra diez, gasto doce y no tengo crédito, quebré. Esto se podrá mantener cuatro meses. Ante la desesperación de que, en definitiva, no voy a cobrar nada, que ni siquiera tengo la motivación para ir a trabajar porque me echan, prefiero seguir así que, de alguna manera, genero una deuda o un crédito. Entonces, el día que me despidan, me tendrán que pagar todos los meses que no me abonaron.

Ustedes tomaron este hierro caliente, que no es una crónica de una muerte anunciada sino una crónica de una caída al abismo y las agresiones van a ser cada vez peores.

Con este tema ya llevamos casi dos años de discusiones en esta Comisión y me parece que es una agonía. Yo estoy dispuesto a trabajar en el tema o a intermediar -como quieran llamarle- si el camino es claro y preciso, y se dice: "Señores, si no se baja esta cantidad de funcionarios, la empresa no existe. Si no se reformula de esta manera, la empresa no existe. Si lo entienden, busquemos una mediación; si no lo entienden, quebramos".

Escuchando a las partes, no veo otra salida. No se trata de un problema ideológico. Reitero, en los números no hay ideología. Lo estoy viendo en Casa de Galicia y en el país: seguimos discutiendo lo que no tenemos y seguir creando esa falsa expectativa es más grave.

Me pongo en sus zapatos y sé que es muy difícil decir: "Señores: así como está, quiebra". Estoy de acuerdo con el Presidente en que deberían hacer una denuncia penal, porque haber librado cheques para que empiecen a caer después del vencimiento, no habla solamente de un problema de error financiero sino de mala fe. Es como decir: "Destrozo algo para el que viene". Ya excede el problema de que soy un mal calculador y que no sé administrar. Eso se puede perdonar. Pero lo que no se puede perdonar es lo otro.

Acaban de dar el diagnóstico. Es excelente y los felicito. La información fue muy buena y, sinceramente, me alcanza; quizás, sería mejor ver los números en las planillas que tiene el contador. Ahora, no hay ninguna posibilidad a corto plazo. Hace ocho meses, me hablaron de la posibilidad de hacer socios; sin embargo, los datos demuestran que el número sigue cayendo. Esa es la realidad.

La solución, si la hay -lo digo honestamente-, es buscar un sistema de extirpación. Ojalá me digan: "No se preocupe, Diputado, no es tan grave. Lo vamos a solucionar". Pero, por lo que dicen, la situación es peor. Ni siquiera se arregla con que la Xunta de Galicia -que no lo va a hacer- dé el dinero, porque el drenaje es diario.

Una institución no puede vivir -tampoco un país- pidiendo crédito, porque a medida que los activos empiezan a estar gravados, en este caso con una hipoteca, o bien llegan a ser más escasos porque cotiza menos gente, el costo del crédito se hace cada vez más alto y se vuelve como las deudas externas: insoportable. Si en los países provocan crisis sociales, en Casa de Galicia provocan crisis administrativas o de funcionarios.

La Comisión está dispuesta a hacer todo el esfuerzo que sea necesario. Pero, más allá de las buenas intenciones -que descarto, porque estoy convencido-, ¿hay un camino? ¿Hay un plan que diga: la única solución que tiene la directiva de Casa de Galicia y que presenta frente a las autoridades del Ministerio de Salud Pública, al Parlamento, al señor Presidente de la República o ante quien entiendan conveniente -en algunos casos podemos ser el vehículo-, con 60.000 cotizantes, es que tengamos tantas personas por cada repartición? O que se diga: "Esta es la reestructura que tenemos", quizás basados en el informe Burgueño. Yo estuve la oportunidad de hablar con él dos veces. ¿Existe realmente eso? Si lo hubiera, deberíamos encararlo, siempre y cuando el más menos -en el que nos podemos equivocar todos- sea tan chico y previsible que permita que la empresa funcione porque, de lo contrario, bájenle la bandera que, lo digo con toda tristeza, es menos agonizante.

SEÑOR ARIJÓN.- Quiero decir a la señora Diputada Castro que nosotros entramos el lunes sin saber nada.

Dado que estoy cerca de las autoridades españolas ya que soy el Presidente de la Cámara, con el señor que estuvo haciendo todo el estudio de Casa de Galicia, en algunas cenas, había visto cuál era la situación que nunca pudo explicar en la sociedad porque se decía que la Xunta de Galicia se iba a quedar con Casa de Galicia. Si así fuera, ¡bienvenida sea, que trajeran toda la plata y se quedaran con Casa de Galicia!

¿Qué pensamos con respecto a este estudio? Tenemos una deuda asfixiante con el Banco Comercial. Además, tiene un sobregiro de $ 71:000.000, y nos cobran US$ 200.000 por mes de intereses. Hay una deuda de US$ 4:700.000, que pagamos más de US$ 100.000 por mes de intereses y amortización. Esto es lo peor y lo que se debería arreglar; de lo contrario, la institución no es viable. Con los fondos de recursos se paga parte de la deuda y nosotros pagamos el sobregiro, es decir, los $ 71:000.000. Son US$ 200.000 más que quedarán para sueldos.

Por otra parte, en cuanto a la deuda en dólares, ya aceptaron Bonos del Tesoro, que hoy seguían a 50. En dólares, sería la mitad. Pero estamos tratando de pagar con los bonos del banco, que son a 30. En eso nos está ayudando el señor Ministro de Salud Pública; el señor Ministro de Economía y Finanzas lo está estudiando; el doctor Jorge Batlle nos dio esperanzas de darnos ayuda para esto.

Si sacamos la deuda del Banco Comercial, levantamos la hipoteca que hay sobre el sanatorio y sacamos los derechos de cobranza de DISSE del Banco Comercial, que es uno de los impedimentos para que la Xunta de Galicia nos dé un préstamo con intereses blandos, podríamos salir del apuro. Las otras deudas son comerciales. El señor Diputado Falco no es contador pero ve muy bien la realidad. El 80% está seguro que las deudas comerciales nunca las van a cobrar; además, nos lo han manifestado. Me refiero a los laboratorios. Lo que les interesa es que la institución siga cumpliendo y no perder. Quiere decir que los medicamentos le deben ser de muy buena utilidad para hacer eso.

Los sindicatos han venido a decir: "No importa lo que pasó. Vamos ahora para adelante". Ahora, si la Xunta de Galicia nos diera US$ 10:000.000, los muchachos los pidieron para administrarlos. Cuando el doctor Burgueño estuvo acá, una de las acusaciones que le hicieron era de dónde venía el dinero y dijeron que si venía de la derecha no lo querían. Hasta a eso llegaron.

Entonces, mientras tanto no limpiemos la deuda del Banco Comercial, no vamos a tener ninguna solución.

Tenemos un bibliorato con el estudio departamento por departamento hasta qué punto se puede bajar la planilla para ser viables y mantener una asistencia coherente: son 400 funcionarios.

Después del problema de las dietistas en que una Junta Directiva que no es política, vino a buscar soluciones, da su tiempo y su crédito, tomó una decisión y el sindicato le dice: "Esto no sirve"; entonces, no necesitan trabajar.

¿Hay derecho de que llamen a mi casa -no quiero decir todo lo que dicen- y que de noche tenga que cortar los teléfonos? El día en que mi familia se enteró de que ocupaba la Presidencia de la institución fue prácticamente un velorio. Esto lo sabe todo el mundo. Nº Todo tiene un límite y el límite es: la medida tomada, ya está tomada. Seguir las medidas que se van a tomar a futuro y dialogar con todos, porque 18 no son 400, no hay ningún problema.

Si hay una persona que necesitamos para un puesto, que está en el seguro de paro pero tiene la preparación, podrá concursar. Eso sí: van a tener que concursar. Créanmelo que hay una gran parte de enfermeras en Casa de Galicia que entraron y recién vieron los aparatos allí. Por ejemplo, administración no tenemos.

Para conseguir los números para mandar a Galicia pasamos un mes; cada semana era una cosa distinta, para arriba y para abajo. El último estado que mandamos a Galicia, como así también la intervención -debemos decir que fue muy positiva- tuvo que hacerlo el contador Mallada con el señor Mouriño y otros, porque no pueden salir; eso es todo. Los interventores fueron los doctores Berruti y Álvarez y la contadora Alonso. Realmente, deberían citarlos y preguntarles cuál es verdaderamente la situación de la institución y cuáles son las medidas que se pueden adoptar.

En primer lugar, hay que arreglar lo financiero, pero hacerlo junto con la reestructura del personal porque, de lo contrario, la institución no es viable, tiene que cerrar y no hay otra solución.

SEÑOR LEV.- Sigo atentamente el hilo de su pensamiento. Obviamente, usted está ratificando que la medida está tomada irreversiblemente

Considero que si hubiera alguna posibilidad de abrir una mediación por 24 horas que permita analizar la situación, sería un buen gesto -el hecho de que hayan venido ya lo demuestra- y nos permitiría operar con los propios trabajadores buscando destrabar esta situación. Esto es como empezar una operación: si se queda sin oxígeno y no se lo restablece, por más que el problema sea de otra naturaleza, ya no hay operación posible. Acá estamos ante un problema concreto. Ustedes manifiestan que la decisión es irreversible. Estamos ante un conflicto. Lo que solicitamos es lo siguiente: ¿es posible, como expresión de buena voluntad, que la Comisión medie por 24 horas buscando una solución? Obviamente, de la exposición de ustedes y de los trabajadores surge que se levanta la medida o se aplica la medida. No hay una mediación; estamos ante posiciones antagónicas. Lo que pido es que alguien -puede ser el Presidente o algún miembro de la Comisión- se ponga a trabajar, porque siempre, al principio, todos los conflictos son irreductibles y después se puede encontrar con inteligencia y lucidez una perspectiva posible. De lo contrario, solo tomamos conocimiento de las partes y que sea lo que Dios quiera.

SEÑOR ARIJÓN.- Quiero decirle que aquí estoy yo solo y que la Directiva está compuesta por ocho miembros. Así que no puedo decir absolutamente nada.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero hacer una consulta acerca de la Comisión interventora y, específicamente, del informe de la contadora Selva Alonso.

Si no entendí mal, los trabajadores señalaban que de ese informe surgía cierta viabilidad en la que se afirmaban. Decían que si bien hay un diagnóstico y un pronóstico de situación hecho por el doctor Burgueño, también habría que tener en cuenta esta otra situación. Por cierto que no la conocemos. Yo había puesto en mis apuntes "citar a estas personas" para hacernos una consideración mejor de donde estamos parados, pero recién se hacía referencia a que bien se podría consultar inclusive a esa Comisión, por lo que infiero que puedan tener puntos de contacto entre lo que habría visto el doctor Burgueño y lo que vio la Comisión interventora.

SEÑOR ARIJÓN.- La Comisión Interventora hizo un informe y el doctor Burgueño lo analizó. Hay que tomar los dos informes. No hay problema ninguno en agregar los informes del doctor Burgueño y de la Intervención de Salud Pública.

SEÑOR PRESIDENTE.- La pregunta era un poco más directa a los puntos de contacto. Si los informes fueron iguales, no habría problema. Los trabajadores tenían la apreciación de que el informe laudado por la Interventora dejaba algunos caminos abiertos, no precisamente los mismos o de pronto antagónicos con los que había sugerido la intervención del doctor Burgueño.

SEÑOR MALLADA.- No creo que sean contradictorios los informes de Burgueño y de la intervención. Si bien esta fue positiva para la institución, porque bajó la pelota al piso, por su transitoriedad poco pudo hacer. Restituyó al Director Técnico y reconoció la deuda con los trabajadores, pero estuvo cuatro o cinco meses. No tomó medidas como enviar al seguro de desempleo o empezar acciones que llevaran a economías, porque no tenía los tiempos para ejecutarlo.

Lo que hace el doctor Burgueño es un excelente diagnóstico, que ellos comparten y que lo pueden detectar. La Intervención tuvo acceso a ese informe, que es un primer informe macro donde no hay un plan táctico de acción. Se habla, por ejemplo, del excedente de personal, porque en ese momento el sanatorio tenía una ocupación del 73%, o sea, un 27% desocupado, con un promedio de internación de ocho o nueve días, cuando hay instituciones que están en cuatro días y medio o cinco. Hoy estamos en el 63% de ocupación del sanatorio.

El informe del doctor Burgueño es un excelente diagnóstico de la situación de cada uno de los sectores, pero precisa una implementación posterior, que no está en el informe ni la Intervención hizo un plan de ejecución de acciones concretas. Simplemente, manifestó su opinión sobre lo que encontraba -algunos de los tres interventores eran más optimistas que otros-, pero no hay un plan concreto de acción. Intentaron lo que estamos haciendo nosotros y también la compensación de deuda. El señor Ministro de Salud Pública hizo una gestión dos días antes de que viniera el feriado bancario. En Casa de Galicia no hay dos diagnósticos. También hubo una consultora que se contrató para obtener el préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo.

Lo que proponen los consultores del Ministerio de Salud Pública es lo mismo que propusimos nosotros en diciembre de 2000: la reducción de personal. Nosotros tenemos en sobregiro de $ 65:000.000 que generan todos los meses $ 6:000.000, que conforman los $ 71:000.000. El Fondo Nacional de Recursos siempre nos debe $ 71:000.000. Estamos pagando, por trabajar con el IMAE, US$ 220.000 de interés. Maldita la hora que quisimos hacer esto como un complemento a la gestión de la institución. También el Fondo Nacional de Recursos tendría por ley que pagar intereses, recargos, etcétera, por esos montos. Eso lo ve todo el mundo. En algún momento, alguien dijo: "dolaricemos el sobregiro". Por suerte no lo hicieron antes de la devaluación.

Reitero que en Casa de Galicia no hay dos diagnósticos. Podemos diferir en procedimientos, pero el diagnóstico concuerda. El que entra en Casa de Galicia dice lo mismo. En Contaduría, por ejemplo, hay 18 ó 20 personas, y se puede trabajar con cinco o con diez que sepan trabajar o que tengan las aptitudes y los conocimientos de informática, con un software que lo justifique. Todo el mundo dice lo mismo, pero nadie lo ha hecho. Nunca fue el momento oportuno para hacerlo.

En resumen, no hay contradicciones de ninguno de los participantes en los distintos momentos de la empresa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Volvemos a agradecerles por la presencia y el tan minucioso y detallado informe que nos han dado. La Comisión deja planteada nuestra disposición total a convertirnos en un ámbito de mediación, que puede ser institucional -el Presidente de la Comisión- o quizá sea preferible una representación plural de los integrantes de esta Mesa que han estado al tanto de las alternativas. Recién estaba el doctor Gallo Imperiale por aquí, que también conoce el tema.

Dejamos a disposición de ustedes la posibilidad de un intento de mediación. Para ello deberían comunicarnos su deseo de hacerlo y las condiciones, porque tendríamos que hacer este planteo a la parte de los trabajadores, que, en principio, creo que estarían de acuerdo con determinado nivel de mediación pero también con algunos requerimientos.

Quedamos a las órdenes y agradecemos nuevamente su presencia.

Se levanta la reunión.